

LA MUJER GOLPEADA, UN DRAMA QUE RECIEN HOY PARECE TENER SU DEFENSA



EL ATLANTICO

Domingo 8 de Mayo de 1994

El Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada, puede ser el sostén de quienes sufren la ira de su pareja. Con vasta experiencia en el tema, atienden cuatro casos por día de guardia.

La violencia humana se manifiesta constantemente en una sociedad, forma parte de nuestras experiencias cotidianas. Sin que nos demos cuenta, casi "naturalmente" la violencia circula en torno nuestro.

Son variados los hechos violentos en las más disímiles circunstancias. De pronto nos sacude la noticia de un atentado político, una manifestación con desmanes públicos, una violación o un homicidio. Más común aún, un empujón innecesario en el colectivo, un insulto cuando conducimos el auto, o la agresión a un empleado de un mesa de entradas de una oficina pública cuando demora un trámite.

Pero también en nuestro círculo familiar se puede expresar la violencia, y generalmente es el hombre que la manifiesta hacia su familia, por diversos motivos, económicos, malformación social, competencia sexual para demostrar quien es el que domina al grupo familiar, y laboral.

Desde tiempos remotos existe el maltrato a la mujer, pero recién en las décadas de los sesenta o setenta, se abre como problemática social a la opinión pública, dando lugar a una abundante producción bibliográfica y periodística que documenta el interés por el tema.

El caso Monzón despertó un virtual interés en nuestro país a raíz del homicidio de la modelo Alicia Muñoz. A partir de ese momento quedó en descubierta una realidad hasta el momento oculta, el maltrato a la mujer.

UN CENTRO DE APOYO, QUE PUEDE SALVAR SUS VIDAS

MAR DEL PLATA.— La doctora Galé, quien es una de las dirigentes del Centro de Apoyo a la mujer maltratada (CAMP) informó que esta Organización no Gubernamental, sin fines de lucro, se formó hace cinco años, y funciona en la calle Larrea esquina Salta, en una propiedad donada por la Fundación alemana UMVERTEILEN. Allí desarrollan sus actividades un grupo de voluntarias, profesionales y no profesionales, que atienden en guardias a las mujeres cuatro veces por semana. Intentan trabajar también con el hombre golpeador para tratar de resolver la distintas situaciones que se plantean. La doctora Galé contó que las mujeres llegan a ellas al ver un afiche promocional del Centro, o por derivación de la comisaría de la mujer, por enterarse a través de los medios de difusión, por comentarios de una vecina, por información de las asistentes sociales de las escuelas.

La profesional dijo que "notamos por propia experiencia, que situaciones de mujeres muy castigadas o lastimadas son más que frecuentes. Hemos tenido mujeres con 25 a 30 años de ser golpeadas, pero en general, la mujer más joven reacciona más rápidamente, hace la consulta después de cinco o seis palizas, no espera tantos años, lo máximo uno o dos años".

Sobre cómo reciben a una mujer angustiada en el Centro, contó que "primero se la escucha, ya que generalmente cuando lo cuenta a un familiar no ha tenido demasiada resonancia, ya que hay tres factores fundamentales para que lo oculte, la vergüenza, la culpa y el miedo. Aquí ella siente que hay alguien que la escucha, no se la censura ni se la dirige, no hay censura por ciertas actitudes que pudiera haber tomado, y no se le dice, tenés que hacer esto, tenés que hacer lo otro, este es un primer espacio de escucha, de comprensión. Luego, si es necesario, se le brinda asesoramiento legal, porque tienen la fantasía de que la ley, que ordena afuera, las va a ordenar internamente. Por eso nosotros decimos que si es importante que se ordene desde la Ley, pero también es necesario un orden interior. La mujer llega muy confundida con una autoestima muy baja, muy asustada, avergonzada y humillada".

Agregó que "luego es derivada a un grupo de autoayuda, que son diferentes a los grupos psicoterapéuticos, que permiten sacar a la mujer de una situación de aislamiento y soledad, construir una red con ciertos modelos donde se van identificando, donde es más fácil salir de esa situación. En un principio creen que no van a poder salir de ninguna manera, le dotan al golpeador una característica de omnipotencia muy grande, creen que él puede todo, las va a matar, les va a matar los hijos, les va a sacar la casa, que esto es una realidad, las amenazas existen. Pero muchas de ellas vienen despojadas de sus casas, o recién separadas, y ahí es donde

empieza nuestro peregrinaje para poder alzar a una mujer, que casi siempre va con sus chicos. Nosotros sabemos que existen las redes sociales, intentamos hacer pensar a la mujer para ver si tiene una amiga, una parienta, agotar los recursos para encontrar a alguien para que la pueda hospedar unos días. Para esto, nosotros tenemos presentado un proyecto al Concejo Nacional de la Mujer, para que nos den un subsidio para poder afrontar los gastos de una pensión, y darnos tiempo para actuar sobre ella".

La Dra. Galé comentó que "muchas veces el marido golpeador no sabe que su mujer concurre a este centro, algunas le dicen. El hecho de que intervenga un tercero, ya sea la comisaría de la mujer, un sacerdote, el CAMP, hace que la agresión disminuya, es como un control que antes no existía, hay alguien de afuera que está poniendo un coto. Pero hay otras que piensan, que si se llega a

enterar las van a matar".

La especialista explicó que "el golpe viene por situaciones absolutamente inesperadas. La mujer se va dando cuenta que hay una tensión en el ambiente, la agresión surge por cosas comunes de la casa, porque la comida estaba caliente, o porque el chico estaba llorando, bueno por infinidad de situaciones que tienen que ver con el sometimiento de la mujer que por ahí no son los causantes, pero contribuyen. Tampoco el alcohol a veces es el causante, porque hay mucha gente que toma, y no es violenta, y hay violentos que no toman, pero precipitan esta situación al tomar".

En cuanto a estadísticas en esta ciudad, se puede establecer que en el Centro se constatan alrededor de cuatro casos por día de guardia, teniendo en cuenta que son cuatro guardias semanales.

Para la doctora Galé, el golpeador tiene di-

ferentes características, es bastante débil su posibilidad de comunicarse a través de lo verbal, tiende a minimizar las situaciones de violencia y las racionaliza, lo cual significa desresponsabilizarse.

Por lo general no son violentos fuera de su casa, queda en claro que la violencia la ejerce sobre el más débil. "Mucha gente opina, pero quién hubiera pensado que esa persona que es tan amorosa llegara a ese extremo. Al hombre golpeador le cuesta asumir su culpabilidad".

Hay distintos momentos en la relación de esa pareja, donde la mujer es sometida a malos tratos. "Hay un momento de tensión, un reproche fuerte, un plato de comida que se tira al suelo, la mujer ya está percibiendo que algo va a pasar, luego viene el momento del golpe, que a veces pueden ser imparables. Nosotros pedimos a los testigos, a los vecinos, los que escuchan este tipo de cosas puedan atestiguar, porque en general, se tiende a no complicarse. Luego viene el momento a lo que llamamos 'luna de miel', donde el golpeador aparece como arrepentido, dice que no va a pasar más, se pone muy solícito, muy cordial. Esto los confunde a ambos, él está convencido que va a ser así, y la mujer piensa que éste es el hombre de quien verdaderamente me enamoré, y que ese es el hombre con quien vive. Pero después el ciclo de violencia se vuelve a repetir. Los períodos llamados luna de miel, cada vez se van acortando. Fíjese usted que hay ejemplos donde indican que una pareja que ha mantenido un equilibrio, con el embarazo de su primer hijo puede desatarse la agresión, y hay muchos abortos espontáneos que son provocados por empujones, por golpes, que por supuesto son ocultados".

"Los hijos se identifican con estos hechos, -explicó la facultativa- los chicos aprenden conductas de una pasividad total, o de agresión. Las chicas se pueden identificar con la madre, y en un futuro quizá se encuentren en una situación de ser golpeadas, y los varones pueden identificarse con el padre y llegar a ser violentos. También sucede que el hijo es adolescente e intenta defender a la madre, es entonces cuando la mujer decide consultar y cortar con esto, ya que ahora está en riesgo la integridad de su hijo".

La mujer golpeada piensa que nunca va a salir de esa situación, piensa que su marido la va a encontrar en cualquier lugar, si es que están separados, está pensando en qué momento va a llegar el golpe.

La Dra. Galé aclaró que "esta situación se puede revertir, pero solas, es imposible. Es importante que recurran a gente que está trabajando en esto. Se le da una reserva de su caso, y a partir de esta ayuda se le va quitando el miedo, se le ayuda a enfrentar la situación, pero que no se queden solas, ya que las consecuencias son terribles, pueden terminar con su vida. No hay porque llegar a tal extremo".

SEGUN LAS ESTADISTICAS HAY ESCASAS DENUNCIAS

MAR DEL PLATA.— Según una estadística realizada en Capital Federal, en un Centro de Ayuda a la Mujer Maltratada, sobre 500 casos de mujeres víctimas de violencia conyugal, sólo un 19,2 por ciento corresponden a un bajo nivel económico, el 70,6 por ciento de esos hombres violentos tiene ingresos medios y medios altos, y el 10,2 por ciento corresponde a profesionales, empresarios y funcionarios jerárquicos. También es notorio que 82 de cada 100 hombres que maltratan a sus mujeres, provienen de hogares en donde existía violencia familiar.

Las mujeres que denuncian a sus parejas aducen que estos padecen "una enfermedad" a la que se interpreta como que es borracho, violento, nervioso, celoso, por ejemplo. Es decir que justifican al golpe en "una forma de ser o actuar". El hombre no sería responsable de su maltrato, sino su "enfermedad". Pero un 83 por ciento de las mujeres opinan que hay más de una razón por la que son castigadas, y sólo un 17 por ciento de las encuestadas expresaron una causa única.

Las características personales por las cuales el hombre golpea a su pareja son varias, mostraremos seguidamente los mayores porcentajes: Porque se emborracha (47%), es violento (37%), es celoso (37%). Según las actitudes de la mujer por las cuales entiende que es golpeada: Porque no hace las tareas domésticas como a él le gusta, porque lo critica y porque no le obedece (30%); porque se niega a tener relaciones sexuales con él (18%).

También los factores externos son influyentes: Está sin trabajo o tiene problemas a raíz del mismo (25%); otros factores (16%). La mayoría de las mujeres no cree que haya habido causa realmente justificada del hecho, y la respuesta la da esta encuesta que marca un 82 por ciento sobre un 13 que sí encontraron motivos concretos.

Hay un gran porcentaje de mujeres que no denuncian a sus maridos, se sabe

que sólo lo hacen en casos extremos, pero la mayoría lo ocultan.

Cuáles son los motivos del ocultamiento. Son varios, por vergüenza un 55 por ciento; por miedo un 15 por ciento y otros motivos, un 5 por ciento.

La mujer golpeada que no se separa de su pareja lo hace por diversas razones: por no tener adónde ir a vivir, por no poder mantenerse sola, por tener hijos pequeños, por miedo a represalias, por no estar sola y preferir sufrir, o porque lo quieren. La falta de recursos para mantenerse independientemente y los hijos pequeños son los dos motivos que prevalecen en la justificación de las mujeres que permanecen con los hombres que la golpean. Pero también es importante el porcentaje que indica el desconocimiento del motivo por el cual siguen con sus conyugues o compañeros. Este tipo de respuesta podría estar relacionada con cierta imposibilidad de la mujer maltratada para salir de la contradicción en que se halla envuelta y dar cuenta de ella.

LA MUJER GOLPEADA, UN DRAMA QUE RECIEN HOY PARECE TENER SU DEFENSA

EL ATLANTICO

Domingo 8 de Mayo de 1994



El Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada, puede ser el sostén de quienes sufren la ira de su pareja. Con vasta experiencia en el tema, atienden cuatro casos por día de guardia.

UN CENTRO DE APOYO, QUE PUEDE SALVAR SUS VIDAS

MAR DEL PLATA.— La doctora Galé, quien es una de las dirigentes del Centro de Apoyo a la mujer maltratada (Camm) informó que esta Organización no Gubernamental, sin fines de lucro, se formó hace cinco años, y funciona en la calle Larrea esquina Salta, en una propiedad donada por la Fundación alemana UMVERTEILEN. Allí desarrollan sus actividades un grupo de voluntarias, profesionales y no profesionales, que atienden en guardias a las mujeres cuatro veces por semana. Intentan trabajar también con el hombre golpeador para tratar de resolver la distintas situaciones que se plantean.

empieza nuestro peregrinaje para poder alojar a una mujer, que casi siempre va con sus chicos. Nosotros sabemos que existen las redes sociales, intentamos hacer pensar a la mujer para ver si tiene una amiga, una parienta, agotar los recursos para encontrar a alguien para que la pueda hospedar unos días. Para esto, nosotros tenemos presentado un proyecto al Concejo Nacional de la Mujer, para que nos den un subsidio para poder afrontar los gastos de una pensión, y darnos tiempo para actuar sobre ella".

La Dra. Galé comentó que "muchas veces el marido golpeador no sabe que su mujer

enterar las van a matar".

La especialista explicó que "el golpe viene por situaciones absolutamente inesperadas. La mujer se va dando cuenta que hay una tensión en el ambiente, la agresión surge por cosas comunes de la casa, porque la comida estaba caliente, o porque el chico estaba llorando, bueno por infinidad de situaciones que tienen que ver con el sometimiento de la mujer que por ahí no son los causantes, pero contribuyen. Tampoco el alcohol a veces es el causante, porque hay mucha gente que toma, y no es violenta, y hay violentos que no toman, pero precipitan esta situación

La violencia humana se manifiesta constantemente en una sociedad, forma parte de nuestras experiencias cotidianas. Sin que nos demos cuenta, casi "naturalmente" la violencia circula en torno nuestro.

Son variados los hechos violentos en las más disímiles circunstancias. De pronto nos sacude la noticia de un atentado político, una manifestación con desmanes públicos, una violación o un homicidio. Más común aún, un empujón innecesario en el colectivo, un insulto cuando conducimos el auto, o la agresión a un empleado de un mesa de entradas de una oficina pública cuando demora un trámite.

Pero también en nuestro círculo familiar se puede expresar la violencia, y generalmente es el hombre que la manifiesta hacia su familia, por diversos motivos, económicos, malformación social, competencia sexual para demostrar quien es el que domina al grupo familiar, y laboral.

Desde tiempos remotos existe el maltrato a la mujer, pero recién en las décadas de los sesenta o setenta, se abre como problemática social a la opinión pública, dando lugar a una abundante producción bibliográfica y periodística que documenta el interés por el tema.

El caso Monzón despertó un virtual interés en nuestro país a raíz del homicidio de la modelo Alicia Muñiz. A partir de ese momento quedó en descubierta una realidad hasta el momento oculta, el maltrato a la mujer.

ferentes características, es bastante débil su posibilidad de comunicarse a través de lo verbal, tiende a minimizar las situaciones de violencia y las racionaliza, lo cual significa desresponsabilizarse.

Por lo general no son violentos fuera de su casa, queda en claro que la violencia la ejercen sobre el más débil. "Mucha gente opina, pero quién hubiera pensado que esa persona que es tan amorosa llegara a ese extremo. Al hombre golpeador le cuesta asumir su culpabilidad".

Hay distintos momentos en la relación de esa pareja, donde la mujer es sometida a ma-

MAR DEL PLATA.— La doctora Galé, quien es una de las dirigentes del Centro de Apoyo a la mujer maltratada (Camm) informó que esta Organización no gubernamental, sin fines de lucro, se formó hace cinco años, y funciona en la calle Larrea esquina Salta, en una propiedad donada por la Fundación alemana UMWERTEILEN. Allí desarrollan sus actividades un grupo de voluntarias, profesionales y no profesionales, que atienden en guardias a las mujeres cuatro veces por semana. Intentan trabajar también con el hombre golpeador para tratar de resolver la distintas situaciones que se plantean. La doctora Galé contó que las mujeres llegan a ellas al ver un afiche promocional del Centro, o por derivación de la comisaría de la mujer, por enterarse a través de los medios de difusión, por comentarios de una vecina, por información de las asistentes sociales de las escuelas.

La profesional dijo que "notamos por propia experiencia, que situaciones de mujeres muy castigadas o lastimadas son más que frecuentes. Hemos tenido mujeres con 25 a 30 años de ser golpeadas, pero en general, la mujer más joven reacciona más rápidamente, hace la consulta después de cinco o seis palizas, no espera tantos años, lo máximo uno o dos años".

Sobre cómo reciben a una mujer angustiada en el Centro, contó que "primero se la escucha, ya que generalmente cuando lo cuenta a un familiar no ha tenido demasiada resonancia, ya que hay tres factores fundamentales para que lo oculte, la vergüenza, la culpa y el miedo. Aquí ella siente que hay alguien que la escucha, no se la censura ni se la dirige, no hay censura por ciertas actitudes que pudiera haber tomado, y no se le dice, tenés que hacer esto, tenés que hacer lo otro, este es un primer espacio de escucha, de comprensión. Luego, si es necesario, se le brinda asesoramiento legal, porque tienen la fantasía de que la ley, que ordena afuera, las va a ordenar internamente. Por eso nosotros decimos que sí es importante que se ordene desde la Ley, pero también es necesario un orden interior. La mujer llega muy confundida con una autoestima muy baja, muy asustada, avergonzada y humillada".

Agregó que "luego es derivada a un grupo de autoayuda, que son diferentes a los grupos psicoterapéuticos, que permiten sacar a la mujer de una situación de aislamiento y soledad, construir una red con ciertos modelos donde se van identificando, donde es más fácil salir de esa situación. En un principio creen que no van a poder salir de ninguna manera, le dotan al golpeador una característica de omnipotencia muy grande, creen que él puede todo, las va a matar, les va a matar los hijos, les va a sacar la casa, que esto es una realidad, las amenazas existen.

Pero muchas de ellas vienen despojadas de sus casas, o recién separadas, y ahí es donde

empieza nuestro peregrinaje para poder llegar a una mujer, que casi siempre va con sus chicos. Nosotros sabemos que existen las redes sociales, intentamos hacer pensar a la mujer para ver si tiene una amiga, una parienta, agotar los recursos para encontrar a alguien para que la pueda hospedar unos días. Para esto, nosotros tenemos presentado un proyecto al Concejo Nacional de la Mujer, para que nos den un subsidio para poder afrontar los gastos de una pensión, y darnos tiempo para actuar sobre ella".

La Dra. Galé comentó que "muchas veces el marido golpeador no sabe que su mujer concurre a este centro, algunas le dicen. El hecho de que intervenga un tercero, ya sea la comisaría de la mujer, un sacerdote, el Camm, hace que la agresión disminuya, es como un control que antes no existía, hay alguien de afuera que está poniendo un coto. Pero hay otras que piensan, que si se llega a

SEGUN LAS ESTADISTICAS HAY ESCASAS DENUNCIAS

MAR DEL PLATA.— Según una estadística realizada en Capital Federal, en un Centro de Ayuda a la Mujer Maltratada, sobre 500 casos de mujeres víctimas de violencia conyugal, sólo un 19,2 por ciento corresponden a un bajo nivel económico, el 70,6 por ciento de esos hombres violentos tiene ingresos medios y medios altos, y el 10,2 por ciento corresponde a profesionales, empresarios y funcionarios jerárquicos. También es notorio que 82 de cada 100 hombres que maltratan a sus mujeres, provienen de hogares en donde existía violencia familiar.

Las mujeres que denuncian a sus parejas aducen que estos padecen "una enfermedad" a la que se interpreta como que es borracho, violento, nervioso, celoso, por ejemplo.

Es decir que justifican al golpe en "una forma de ser o actuar". El hombre no sería responsable de su maltrato, sino su "enfermedad".

Pero un 83 por ciento de las mujeres opinan que hay más de una razón por la que son castigadas, y sólo un 17

por ciento de las encuestadas expresaron una causa única.

Las características personales por las cuales el hombre golpea a su pareja son varias, mostraremos seguidamente los mayores porcentajes: Porque se emborracha (47%), es violento (37%), es celoso (37%).

Según las actitudes de la mujer por las cuales entiende que es golpeada: Porque no hace las tareas domésticas como a él le gusta, porque lo critica y porque no le obedece (30%); porque le pide dinero (14%); porque se niega a tener relaciones sexuales con él (18%).

También los factores externos son influyentes: Está sin trabajo o tiene problemas a raíz del mismo (25%); otros factores (16%).

La mayoría de las mujeres no cree que haya habido causa realmente justificada del hecho, y la respuesta la da esta encuesta que marca un 82 por ciento sobre un 13 que si encontraron motivos concretos.

Hay un gran porcentaje de mujeres que no denuncian a sus maridos, se sabe

que sólo lo hacen en casos extremos, pero la mayoría lo ocultan.

La especialista explicó que "el golpe viene por situaciones absolutamente inesperadas. La mujer se va dando cuenta que hay una tensión en el ambiente, la agresión surge por cosas comunes de la casa, porque la comida estaba caliente, o porque el chico estaba llorando, bueno por infinitudes de situaciones que tienen que ver con el sometimiento de la mujer que por ahí no son los causantes, pero contribuyen. Tampoco el alcohol a veces es el causante, porque hay mucha gente que toma, y no es violenta, y hay violentos que no toman, pero precipitan esta situación al tomar".

En cuanto a estadísticas en esta ciudad, se puede establecer que en el Centro se constatan alrededor de cuatro casos por día de guardia, teniendo en cuenta que son cuatro guardias semanales.

Para la doctora Galé, el golpeador tiene di-

que sólo lo hacen en casos extremos, pero la mayoría lo ocultan.

Cuáles son los motivos del ocultamiento. Son varios, por vergüenza un 55 por ciento; por miedo un 15 por ciento y otros motivos, un 5 por ciento.

La mujer golpeada que no se separa de su pareja lo hace por diversas razones: por no tener adónde ir a vivir, por no poder mantenerse sola, por tener hijos pequeños, por miedo a represalias, por no estar sola y prefieren sufrir, o porque lo quieren. La falta de recursos para mantenerse independientemente y los hijos pequeños son los dos motivos que prevalecen en la justificación de las mujeres que permanecen con los hombres que la golpean. Pero también es importante el porcentaje que indica el desconocimiento del motivo por el cual siguen con sus conyugues o compañeros. Este tipo de respuesta podría estar relacionada con cierta imposibilidad de la mujer maltratada para salir de la contradicción en que se halla envuelta y dar cuenta de ella.

ferentes características, es bastante débil su posibilidad de comunicarse a través de lo verbal, tiende a minimizar las situaciones de violencia y las racionaliza, lo cual significa desresponsabilizarse.

Por lo general no son violentos fuera de su casa, queda en claro que la violencia la ejercen sobre el más débil. "Mucha gente opina, pero quién hubiera pensado que esa persona que es tan amorosa llegara a ese extremo. Al hombre golpeador le cuesta asumir su culpabilidad".

Hay distintos momentos en la relación de esa pareja, donde la mujer es sometida a malos tratos. "Hay un momento de tensión, un reproche fuerte, un plato de comida que se tira al suelo, la mujer ya está percibiendo que algo va a pasar, luego viene el momento del golpe, que a veces pueden ser imparables. Nosotros pedimos a los testigos, a los vecinos, los que escuchan este tipo de cosas puedan atestiguar, porque en general, se tiende a no complicarse. Luego viene el momento a lo que llamamos 'luna de miel', donde el golpeador aparece como arrepentido, dice que no va a pasar más, se pone muy solícito, muy cordial. Esto los confunde a ambos, él está convencido que va a ser así, y la mujer piensa que éste es el hombre de quien verdaderamente me enamoré, y que ese es el hombre con quien vive. Pero después el ciclo de violencia se vuelve a repetir. Los períodos llamados luna de miel, cada vez se van acortando. Fíjese usted que hay ejemplos donde indican que una pareja que ha mantenido un equilibrio, con el embarazo de su primer hijo puede desatarse la agresión, y hay muchos abortos espontáneos que son provocados por empujones, por golpes, que por supuesto son ocultados".

"Los hijos se identifican con estos hechos, explicó la facultativa- los chicos aprenden conductas de una pasividad total, o de agresión. Las chicas se pueden identificar con la madre, y en un futuro quizá se encuentren en una situación de ser golpeadas, y los varones pueden identificarse con el padre y llegar a ser violentos. También sucede que el hijo es adolescente e intenta defender a la madre, es entonces cuando la mujer decide consultar y cortar con esto, ya que ahora está en riesgo la integridad de su hijo".

La mujer golpeada piensa que nunca va a salir de esa situación, piensa que su marido la va a encontrar en cualquier lugar, si es que están separados, está pensando en qué momento va a llegar el golpe.

La Dra. Galé aclaró que "esta situación se puede revertir, pero solas, es imposible. Es importante que recurran a gente que está trabajando en esto. Se le da una reserva de su caso, y a partir de esta ayuda se le va quitando el miedo, se le ayuda a enfrentar la situación, pero que no se queden solas, ya que las consecuencias son terribles, pueden terminar con su vida. No hay por qué llegar a tal extremo".